

se va quebrando y la escasez temporal se va haciendo permanente. Esto a su vez contribuirá a la individualización del consumo.

Todo esto lleva a Henley a reconsiderar su pregunta inicial, acerca de los factores que determinan la posibilidad de que un grupo mantenga su identidad. La respuesta es contundente. Ello sólo es posible en la medida en que los grupos mantengan el control de las base materiales de su existencia. Si los Panare y otros grupos indígenas sobreviven como tales es porque no han sido desposeídos, aún, de estas bases materiales. Su destrucción como grupos no es entonces algo necesario en las leyes de la historia. Sin embargo, ese será el caso si son desposeídos de sus medios de vida, aquellos que garantizan la expresión de una cultura. La resistencia de un grupo no es en este sentido suficiente, una legislación y acción en apoyo de estos derechos se impone como necesidad y como conclusión del trabajo.

En su conjunto el trabajo de Henley resulta sugestivo para pensar en la situación de los grupos nativos en el Perú. La mayoría están transitando por ese camino, y los mecanismos y condicionantes parecen ser comunes.

Frederica Barclay

1981 Developing the Amazon: The Social and Ecological Consequences of Government-directed Colonization Along Brazil's Transamazon Highway.

MORAN, Emilio F., *Bloomington: Indiana University Press.*

En la década del cincuenta, el Brasil empezó a incentivar el desarrollo de su región amazónica. Mas es recién en 1970, a partir de la construcción del sistema vial de la Transamazónica, que el gobierno

militar del entonces presidente Médici consigue intensificar dicho esfuerzo bajo el Plan de Integración Nacional (PIN). Este plan llamaba al traslado de 100,000 familias a la región amazónica bajo dos lemas bastante significativos: la necesidad de "entregar a hombres sin tierra tierras sin hombres" y de "integrar para no entregar". El sistema vial de la Transamazónica debía estimular el ingreso de los colonos y el regreso de los recursos amazónicos. Sin embargo, al cabo de 4 años, el asentamiento de no más de 6,000 familias y una inversión de más de 500 millones de dólares, el gobierno del para entonces presidente Geisel decretó el fracaso del proyecto y puso el desarrollo de la región amazónica en manos de empresas ganaderas, madereras y mineras tanto de origen nacional como transnacional.

En *Developing the Amazon*, Moran analiza los resultados del proyecto de colonización y propone que la falta de microanálisis ecológico y social es lo que llevó a su fracaso. Moran demuestra con métodos derivados de la ecología cultural los resultados obtenidos bajo diversas estrategias productivas y argumenta que la retracción de la colonización por parte del gobierno fue en realidad prematura. Indica que los rendimientos agrícolas alcanzados por un 40 por ciento de los colonos (figura desapercibida por el gobierno al agregar todos sus datos sobre productividad) demuestran la capacidad de la hoya amazónica de sostener una agricultura intensiva. Sus datos provienen de tres periodos de trabajo de campo entre 1972 y 1977 en "Vila Roxa", una *agrovila* en el asentamiento planificado de Altamira en la región de Xingú.

Moran considera que el ecosistema tropical es sumamente complejo pero no tan frágil como se ha venido suponiendo. Si bien la depredación o deforestación pueden causar una serie de daños, sobre todo en el caso de las empresas que tra-

bajan a mayor escala, argumenta que el impacto más serio es sobre los ciclos del agua a nivel global. Precisa que la diversidad de especies en la Amazonía y la intensa competencia que se desarrolla entre éstas para obtener luz y demás nutrientes necesarios para su sobrevivencia explican su tendencia a recuperarse ante numerosas infracciones. Indicando que los bosques se tipifican de acuerdo al régimen de humedad, las variables de altura y las características específicas de los suelos, subraya que estos últimos son en extremo variados (mucho más de lo supuesto por Meggers 1971 e incluso por Denevan 1976), presentando una distribución tipo mosaico aún dentro de una misma región. Considera fundamental el manejo de estas microvariaciones en cualquier intento de rendimiento agrícola en el bosque tropical.

Moran demuestra el inmenso valor en este sentido de las prácticas "aborígenes" de tala y quema, uso limitado de una variedad de especies vegetales y animales silvestres, asociación de cultivos (*intercropping*) y, en particular, la aplicación de estas prácticas a las microvariaciones ecológicas. Pero señala que si bien a lo largo de los últimos 4 siglos las actividades económicas de los brasileños en la región amazónica han sido de naturaleza extractiva y depredadora, la población nativa nunca consiguió intensificar su producción; tampoco, asumiendo lo que a su parecer (en una interpretación bastante funcionalista) fue la tarea más fácil de desarrollar controles demográficos. No hace mayor alarde por este motivo de la práctica, también indígena, de rotar las tierras en cultivo (indicando que una evaluación sería requiere de estudios a largo plazo). Salvo los antiguos migrantes a la región amazónica —los llamados *caboclos*— nadie más empezaba a conocer el manejo de estos recursos en el momento de iniciarse la colonización.

Sin embargo, no a todos los colonos les fue mal. Moran divide a los colonos, primero, en empresarios rurales o *brokers* (40 por ciento) y proletarios rurales o clientes (60 por ciento). Los *brokers* siendo aquellos capaces de generar capitales a través de sus propias empresas y los clientes aquellos que dependen de los *brokers* u otras instituciones de fuera para obtener el dinero necesario para sobrevivir (p. 91). Divide luego a los clientes en artesanos rurales y trabajadores agrícolas y a los *brokers* en agricultores independientes y empresarios o *entrepreneurs*. Si bien Moran indica que hay *caboclos* dentro de cada una de estas categorías, evita mencionar en qué proporción, limitándose a mencionar que los agricultores independientes dentro de esta categoría tuvieron un rendimiento agrícola dos veces mayor al de cualquier otro colono y en extensiones de tierra relativamente pequeñas que lograron cultivar intensivamente (prácticas que los demás colonos que obtuvieron buenos resultados procuraron imitar). En resumen, Moran indica que el mayor éxito fue alcanzado por aquellos colonos que anteriormente habían (1) poseído o administrado tierras, (2) vivido de manera estable (migrado menos), (3) tenido alguna experiencia en centros urbanos y (4) poseído mercancías o artículos duraderos. Lo inverso siendo cierto de quienes fracasaron. Encuentra, sin embargo, que toda área nueva de desarrollo requiere, en particular, de los empresarios (cuyo número es reducido) para organizar de manera rentable el flujo de bienes, servicios y capital.

En conclusión, Moran argumenta que el fracaso del proyecto de colonización dirigida se debió a que el centralismo del gobierno brasileño no permitió un análisis ni de las microvariaciones del bosque tropical ni de los resultados tan diversos que obtuvieron los colonos. Es así que el gobierno (1) planificó asentamientos sin

tomar en cuenta la composición de los suelos y por ende su fertilidad diferencial (las fotografías aéreas con sistemas de radar no logran detectar estas variaciones), (2) incentivó el cultivo de cereales (arroz, maíz y frijoles) sin estudiar de antemano las estrategias más adecuadas para su rendimiento y (3) seleccionó colonos utilizando criterios poco significativos (nivel de educación, lugar de origen, posesión de familia numerosa y experiencia en el trabajo agrícola).

Moran nos presenta, en breve, un trabajo sumamente importante y precisamente en un momento en que numerosos países amazónicos promueven la colonización y el desarrollo del bosque tropical. Nos ofrece una serie de datos, hasta este momento prácticamente inasequibles de otra manera, referentes al impacto de la colonización sobre el medio ambiente y el hombre (incluye 57 cuadros e ilustraciones y un apéndice muy valioso donde figuran análisis de suelos en distintas etapas de trabajo). La heterogeneidad del bosque tropical además de las diversas historias rurales de los países amazónicos no permiten una extensión de las conclusiones más específicas y ricas de Moran (tales como la identificación y uso de recursos locales); sin embargo, hay ciertos puntos que sí pueden ser generalizados, tales como el llamado urgente que hace para que (1) se tomen en cuenta los suelos y demás microvariaciones ecológicas además de su manejo óptimo antes de promover la colonización, (2) se revalorice el papel del pequeño agricultor en vez de abrirle las puertas a empresas depredadoras y (3) se rescaten las pautas indígenas, hasta ahora inigualadas, de adaptación a los microambientes ecológicos del bosque tropical (prácticas ya parcialmente recogidas por la población caboclo).

Como comentario al trabajo de Moran, cabe cuestionar la importancia cen-

tral que le asigna a los factores técnicos de microanálisis ecológico y social en el fracaso del Plan de Integración Nacional, en particular, el sólo haber mencionado y no considerado como variable importante el concepto más amplio de "integración" que acompañó al proyecto de colonización. Evidentemente dicha noción no se limitó tan sólo a su significación espacial (redistribución de la población como respuesta a problemas de orden geopolítico y de política interna), sino que debió referirse también a cómo se situaría la colonización dentro de la economía política existente. En este contexto, cabe cuestionar a la vez el papel que pudo jugar la economía o mercado mundial a varios niveles.

Se sabe, por un lado, que cuando se desarrolló el Plan de Integración Nacional, Brasil estaba obteniendo en el exterior precios relativamente altos por productos agrícolas tales como el café, el azúcar, la soya, el cacao y el algodón (Valverde 1979 / 80:32), momento además en que se iba acrecentando una seria crisis mundial alimenticia (Burbach y Flynn 1980:129). Se sabe también que unos años más tarde, mientras que Estados Unidos pasaba a controlar la producción de granos a nivel global (Morgan 1980), se incrementaría la demanda en el mercado mundial por productos de origen vacuno tales como la carne y la leche (Valverde 1979 / 80:34). En este contexto se podrían entender algunas dimensiones más del fracaso del proyecto agrícola. Se podría preguntar, por ejemplo, por qué a pesar de la política oficial, la ausencia de microanálisis ecológicos y mejores niveles de productividad comprobados, se otorgaron muchos más préstamos para fines ganaderos que para fines agrícolas y numerosas empresas ganaderas se hicieron presentes en el frente de colonización (tales como Swift Armour, King Ranch y varias empresas del sur del Brasil) sin que

hubiera un movimiento equivalente de empresas con fines agrícolas.

Por otro lado, no es casual tampoco la relación entre los atributos que exhiben los empresarios o clientes y el papel que juegan dentro de un sistema de fuerzas hasta ahora más allá de su propio control. Como ejemplo se puede mencionar que a pesar de que cada familia recibió de manera "igualitaria" un lote rectangular de 100 hectáreas y una casa, existió en el frente de colonización una relación entre acceso a vías de comunicación o comercialización e ingresos obtenidos por productos agrícolas (Panagides y Magalhães 1974:253). Cuando este tipo de interrelación se repite a lo largo de la historia—como en el caso de las "hambrunas" del noreste (de donde provino la mayoría de los colonos) o del "desarrollo" del sur (lugar de nacimiento de un número reducido de colonos)—las personas llegan a impregnarse con características que en realidad le corresponden a las cosas y que a la vez definen socialmente su acceso a recursos, conocimientos y demás medios estratégicos para salir adelante. Las diferencias que Moran establece entre los brokers y clientes ponen en relieve fuertes distinciones de clase como punto de partida. Es también evidente que si todos los colonos fueran de tipo empresarial, y no existieran los clientes, los primeros dejarían de obtener los mismos "éxitos" en sus empresas (interpretación con la cual se invertiría la tesis de Moran).

Finalmente, sin tener mayores conocimientos técnicos, los caboclos fueron capaces de reconocer los suelos más fértiles y de emplear las estrategias productivas más apropiadas (sin provenir todos de Altamira). Una colonización diseñada para incorporar los conocimientos de los pobladores originarios o más antiguos de la región amazónica (alrededor de 4 millones de personas), sin duda hubiera presentado también un problema de orden

político antes que técnico (y en un doble sentido puesto que no sólo no estaban esas tierras sin hombres, los cuales habría que tomar en cuenta, sino que realmente habían hombres sin tierra, predominantemente en el noreste brasileño, cuyas convulsiones políticas había que disipar).

El gobierno brasileño tuvo que incurrir en fuertes deudas para poder construir la red vial Transamazónica y desarrollar el Plan de Integración Nacional, pero Moran nada nos dice sobre el origen de estos capitales, quiénes los controlaban o bajo cuáles condiciones. Si la economía de la Amazonía brasileña está siendo nuevamente dominada por la necesidad de obtener productos para la exportación, ganaderos, mineros y madereros, esta vez, con la agricultura como débil apéndice, la Transamazónica y el Pacto Amazónico estarían tan sólo ampliando el campo de acción. ¿Pero puede la ecología cultural extender los parámetros en su definición de lo que es el medio ambiente dentro del cual interactúa una población e incluir estas dimensiones adicionales?

Lissie Wahl

REFERENCIAS

- BURBACH, Roger Y Patricia FLYNN
1980 *Agribusiness in the Americas*. New York: Monthly Review Press.
- DENEVAN, William (ed.)
1976 *The Native Population of the Americas in 1492*. Madison.
- MEGGERS, Betty
1971 *Amazonia: Man and Culture in a Counterfeit Paradise*. Chicago: Aldine Press.
- MORGAN, Dan
1980 *Merchants of Grain*. New York: Penguin Books.
- PANAGIDES, Stahis S. y
VANDE LANGE Magalhães
1974 "Amazon Economic Policy and Prospects". En Charles Wagley (ed.), *Man in the Amazon*. Gainesville: The University Presses of Florida. Pp. 243-261
- VALVERDE, Orlando
1979 / 80 "O Problema Florestal" Da Amazonia Brasileira". *A Amazonia Brasileira em Foco* 13:7-55. (Rio de Janeiro).